

Las VPO de El Saucejo siguen paradas por la presión racista

Sevilla Activa retomará unas obras que fueron asaltadas hace dos meses

F. VEIGA/O. GRANADO SEVILLA

Hace dos meses que cesaron los disturbios racistas en El Saucejo, y las viviendas sociales ideadas para los vecinos más pobres siguen sin fecha para su terminación. Varios vecinos incluso ofrecieron dinero para derribarlas, pero Sevilla Activa espera el momento para retomarlas mientras el consistorio intenta crear seguridad.

De momento, todavía está pendiente el refuerzo del perímetro de seguridad en torno a estas viviendas cuya construcción interrumpió el pasado 7 de mayo una turba integrada por payos, que finalmente se conformó con asaltarlas y causar destrozos en ellas porque la Guardia Civil impidió que hicieran lo propio con los gitanos (el 5% de la población en un pueblo de 4.250 habitantes) y sus bienes.

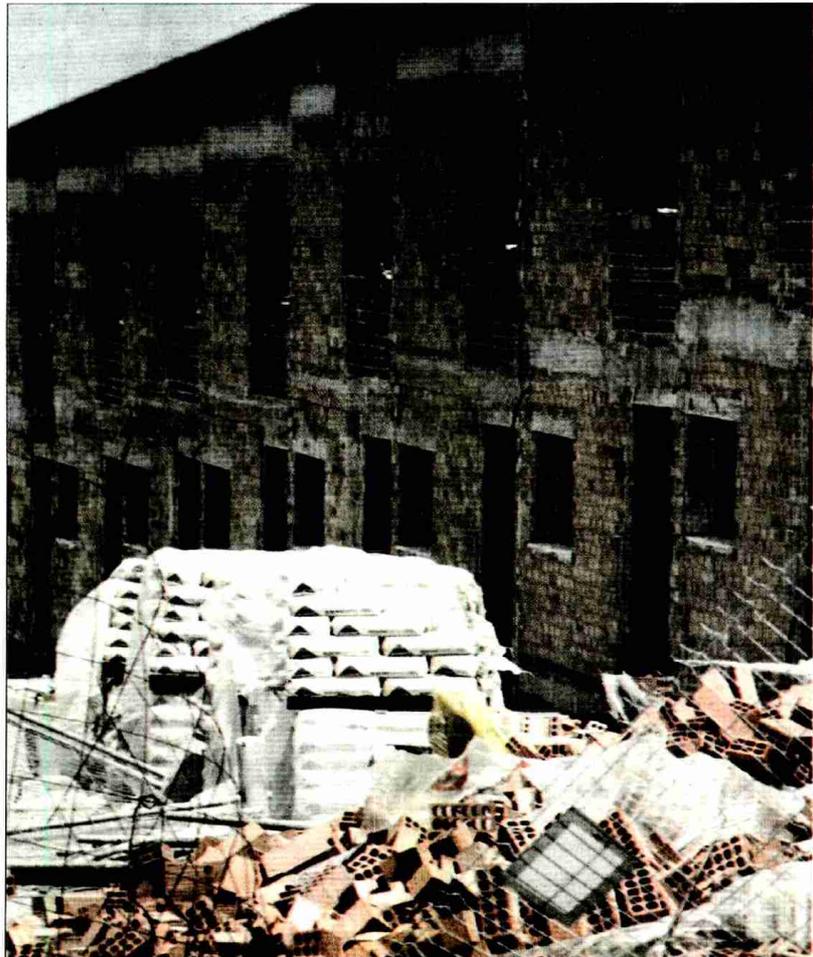
Por eso, la promotora Sevilla Activa -dependiente de la Diputación de Sevilla- todavía está evaluando los daños, un trámite imprescindible para poder tramitar el cobro del seguro. Así las cosas, nadie ofrece una fecha para retomar la construcción de unas casas que fueron prometidas a los perdedores de este conflicto: los vecinos con menos recursos.

Entre tanto, el refuerzo de las medidas de seguridad desde el consistorio quiere contribuir a normalizar la convivencia. Hay tres frentes: la primera junta local de seguridad de la historia del pueblo se reunió el pasado 22 de junio, el consistorio convocará este año tres plazas más para la Policía Local y la Guardia Civil reforzará la vigilancia del menudeo de droga. Para esto último hace falta que los vecinos colaboren y denuncien a quienes trafiquen con droga a pequeña escala.

REUNIONES. Pero la calma sigue sin ser total y desde el equipo de gobierno (PSOE) están mediando en distintas reuniones con representación de los diferentes colectivos.

Al mismo tiempo, la institución provincial se implicará directamente en la reurbanización del barrio del Pozo de la Noria, el que sufrió el ataque racista. La intención del consistorio es crear un espacio atractivo en torno a las viviendas sociales para que no se conviertan en un gueto, con inversiones tanto en las calles como en programas de inserción laboral.

El caso es que las VPO que provocaron la trifulca nunca llegaron a tener adjudicatarios. De hecho, pese a lo que creían muchos de los asaltantes, éstas ni siquiera son sólo para los gitanos -los requisitos son económicos- y muchos menos para vecinos de fuera -como de las Tres Mil Viviendas- dado que los adjudicatarios deberán estar empadronados desde hace tiempo en El Saucejo.



ESCENARIO. La promoción de viviendas sociales que fueron asaltadas hace dos meses.

JOSE MANUEL CABELLO

“Seguimos con miedo de salir al pueblo por las noches”

La comunidad gitana de El Saucejo -unas 200 personas- todavía siente el miedo al rechazo violento de sus vecinos. Tanto, que quienes hablan con este periódico todavía piden que no se publiquen sus nombres. “Sólo han demostrado que el pueblo no nos quiere, se ha perdido completamente la convivencia”, resumen. “Anochecido no sale nadie, porque todavía hay quien amenaza a los gitanos:

¡Como bajéis os pelamos!” De día la cosa es distinta y los niños -estaban escolarizados todos los gitanos- regresaron a la escuela a los pocos días de los disturbios.

La asociación del pueblo que representa a este colectivo también se queja de que se ha creado una plataforma vecinal por la convivencia “en la que no hay ni un solo gitano, y sólo admitirían a alguno si renunciamos a gra-

bar las sesiones de trabajo”. Reclaman la construcción de las VPO, “de las que nada sabemos desde que a finales de mayo las visitaron técnicos de Sevilla Activa”, y más implicación del gobierno local para que ningún saucejeño rechace a otro por su origen étnico.

De otra parte, son muchas las voces de vecinos payos que intentan que el nombre de este pueblo de la Sierra Sur no se vincule con el racismo.

DOS DÍAS DE MAYO

► **6 de mayo**
Una pelea poco aclarada en la que participan jóvenes del pueblo en la romería desemboca en una persecución del gitano.

► **7 de mayo**
Una manifestación parte de la plaza del consistorio al barrio de los gitanos. Los vecinos intentan el asalto, pero la Guardia Civil lo impide. La empresa con las viviendas sociales.